

EL NEGOCIO DE LA VIRGEN

***TRAMAS POLÍTICAS Y ECONÓMICAS DE
MILAGROS Y CURACIONES.***

APARICIONES MARIANAS, ¿QUIÉN SE BENEFICIA?



MOISÉS GARRIDO VÁZQUEZ



www.investigacionabierta.com

www.nowtilus.com

Serie: **Nowtilus Frontera**
Colección: **Investigación Abierta**
www.nowtilus.com
www.investigacionabierta.com

Título de la obra: **El negocio de la Virgen**
Autor: © **Moisés Garrido Vázquez**

Editor: **Santos Rodríguez**
Director de la colección: **Fernando Jiménez del Oso**
Director editorial: **David E. Sentinella**
Responsable editorial: **Teresa Escarpenter**
Coordinación editorial: **Gloria Sánchez**

Diseño y realización de cubiertas: **Carlos Peydró**
Diseño de interiores: **Juan Ignacio Cuesta Millán**
Maquetación: **Juan Ignacio Cuesta y Gloria Sánchez**
Producción: **Grupo ROS (www.rosmultimedia.com)**

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece pena de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Editado por **Ediciones Nowtilus, S.L.**
www.nowtilus.com
Copyright de la presente edición:
2004 Ediciones Nowtilus, S.L.
Doña Juana I de Castilla, 44, 3.º C, 28027-MADRID

ISBN: 84-9763-097-1
EAN: 978 849763097-9
Fecha: septiembre 2004.

Printed in Spain
Imprime: Fareso, S. A.
Depósito Legal:

ÍNDICE

No es lo que parece... <i>FERNANDO JIMÉNEZ DEL OSO</i>	11
Introducción	15
Capítulo 1 RADIOGRAFÍA DE LAS APARICIONES	19
Capítulo 2 ACTITUD DE LA IGLESIA FRENTE A LAS APARICIONES	33
Capítulo 3 INCONSCIENTE, PSICODRAMA Y ALUCINACIONES	45
Capítulo 4 ¿MILAGROS O FENÓMENOS ANÓMALOS?	59
Capítulo 5 PSEUDOVIDENTES Y FRAUDES	75
Capítulo 6 EL PALMAR DE TROYA: 35 AÑOS DE CISMA	101

Capítulo 7	
EL HIGUERÓN: LA VIRGEN DEL “DISFRAZ”	137
Capítulo 8	
OTRAS APARICIONES EN ESPAÑA	155
Capítulo 9	
LA VIRGEN RECORRE EL MUNDO	183
Capítulo 10	
FÁTIMA Y EL TERCER SECRETO	207
Epílogo	223
Bibliografía recomendada	229

NO ES LO QUE PARECE...

EN UN LIBRO COMO ÉSTE, quizá la cuestión primera a plantearse es si se trata realmente de la Virgen quien se aparece. Para los escépticos, ni siquiera es un tema a debatir: se trata de un fenómeno meramente subjetivo en el que se mezclan fabulación, autosugestión, percepciones delirantes e histeria colectiva; nada, pues, que rebase los límites de lo estrictamente natural. No digo que no sea así en más de un caso, pero reducir un tema tan complejo y apasionante como el de las apariciones marianas a simples causas psicológicas es, además de pueril, erróneo.

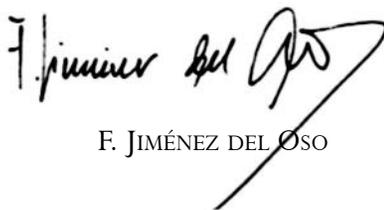
Para ser aceptadas como “auténticas” —entrecornillo la palabra porque esa cualidad no garantiza en modo alguno que se trate de la Virgen—, las apariciones no deben limitarse a lo subjetivo. Salvo excepciones, lo habitual es que sean sólo los videntes, con frecuencia un pequeño grupo de niños o de adolescentes, quienes, en trance, vean y oigan a la entidad que se aparece; pero si todo se redujese a su testimonio, malamente podríamos calificar como extraordinario al suceso. Por muy necesitadas de creer que estén las personas del entorno, han de producirse paralelamente fenómenos de carácter presuntamente sobrenatural que avalen el relato de los videntes. La variedad e importancia de esos fenómenos es tanta, que su enumeración requeriría varias páginas. Entre los más frecuentes, aparte de la exhibición de capacidades paranormales dada por los videntes durante sus éxtasis, suficientemente demostrativos por sí solos de que nos hallamos ante un suceso fuera de lo normal, abundan los de naturaleza física, perceptibles por todos los congregados, y a veces tan llamativos como intensos aromas, lluvia de materia algodonosa que se disuelve al contacto con el suelo o la presencia de luces de diferentes formas y tamaños que evolucionan sobre el lugar.

Ya se trate de uno o de varios fenómenos de la índole descrita, su presencia es imprescindible para que el acontecimiento capte el interés de los convecinos y, ulteriormente, de los curiosos que lleguen de otras localidades. Una vez conseguida la afluencia de numeroso público -tras las primeras, aparentemente espontáneas, las siguientes apariciones son anunciadas con antelación, señalando día y hora, por la propia entidad-, es cuando esos fenómenos alcanzan su mayor espectacularidad para convencer a los más reticentes y acreditar que se trata de un suceso sobrenatural. Esta técnica, reconocible sin esfuerzo en la mayoría de los casos de apariciones marianas, responde a un objetivo que, al menos a primera vista, no se corresponde con la magnitud de la puesta en escena. Cuesta trabajo aceptar que toda esa elaborada sucesión de prodigios tenga como finalidad la difusión de mensajes culpabilizadores, cargados de tópicos, y que, de puro reaccionarios, resultan más esperpénticos que creíbles. Exigir el rezo habitual del rosario o la erección de una iglesia como medio de expiación y único recurso para salvar al mundo de un final apocalíptico, es tan grotesco, que, sólo por ello, sobran razones para dudar de que se trate de la Virgen o de cualquier personaje espiritual presuntamente evolucionado. De hecho, cuando se estudia con algún detenimiento la génesis de las apariciones marianas, incluidas las que todavía cuentan con millones de adeptos, se descubre que en sus primeras manifestaciones esas entidades no se presentan como la Virgen, Jesús o un determinado arcángel, sino que dejan esa identificación a cargo de los propios videntes o de los adultos que escuchan su relato. Es después, definido ya el papel que han de representar, cuando lo asumen con toda propiedad y sin salirse del texto para no defraudar al público.

Establecido y acreditado el lugar de apariciones, se hace imprescindible la dotación económica. La simple construcción de un altar o de un sencillo monumento, requiere ya una inversión. Esos primeros gastos suelen ser sufragados sin mayor dificultad por algún devoto, pero los siguientes, tanto más cuantiosos cuanto mayor sea la asistencia de fieles, y no olvidemos que es la propia aparición la que reclama congregaciones multitudinarias, requieren colectas, donaciones -las curaciones milagrosas se traducen frecuentemente en generosas aportaciones de los enfermos sanados y de sus familiares-, apertura de cuentas bancarias y, para dar mejor fin a esos ingresos, un equipo de personas que los gestione. Por su parte, los habitantes del pueblo inmediato, crean o no en la naturaleza sobrenatural de los hechos, asisten, primero per-

plejos y luego satisfechos, a la llegada masiva de forasteros, a los que hay que alojar, alimentar y, en un paso siguiente, vender todo tipo de recuerdos y fruslerías relacionados con la aparición.

Pese a que estas consecuencias económicas de las apariciones lleguen a alcanzar cifras sorprendentes, podemos considerarlas naturales, fruto de la propia dinámica del suceso. Sin embargo, dependiendo de la repercusión social de los mensajes, del número de visitantes y, sobre todo, de su previsible proyección internacional, al lugar de apariciones comenzarán a llegar enormes sumas de dinero, en su mayor parte, del extranjero. No se trata de donaciones individuales, sino de una auténtica financiación a cargo de instituciones que, bajo nombres más o menos piadosos, actúan con intenciones más estratégicas que religiosas. Al lector le sorprenderá saber que, en sus primeros años, antes de que el tema se convirtiera en un auténtico circo, la orden de La Santa Faz, monopolizadora de las apariciones de El Palmar de Troya, en Sevilla, recibía periódicamente sustanciosos fondos, cuantificables en varios centenares de millones de pesetas, de Irlanda y de Estados Unidos. Unos procedían de sociedades vinculadas al catolicismo integrista y otros de la propia CIA. Se ha hecho en otras épocas y en otros países en situación política “inestable” —en España, las apariciones de El Palmar alcanzan su máxima proyección en los últimos años del franquismo y durante la transición, cuyo resultado era entonces una absoluta incógnita—, con el fin de crear focos afe-rrados a la tradición más inmovilista y asociados a la extrema derecha, por si, llegado el momento, convenía utilizarlos como grupos de presión; algo que ya se ensayó en Iberoamérica con excelentes resultados. En el caso citado como ejemplo, el último y más evidente del siglo XX, “la virgen” santificó a Franco e indujo a depositar el destino espiritual de España en manos de Blas Piñar, al que, en los mensajes llegados del cielo, se le denominaba “el caudillo del Tajo”. Al ciudadano medio puede parecerle un dislate, pero si analiza el trasfondo del terrorismo islámico, tal vez cambie de opinión, porque, aunque de signo contrario, se trata de la misma estrategia.



F. JIMÉNEZ DEL OSO

Introducción

13 DE MAYO DE 1987. Siempre recordaré esa fecha... La Virgen no cumplió su promesa de efectuar un milagro multitudinario –aunque no crean que la culpa fue suya-, sin embargo, la mayoría de las personas que se congregaron aquel día en la estación ferroviaria Jabugo-Galaroza, en la aldea onubense de El Repilado, regresaron a sus hogares convencidas de que María, la madre de aquel buen galileo llamado Jesús, había posado sus pies sobre el árbol que se hallaba junto al apeadero. Todos creyeron que esa tarde la Virgen había vuelto a manifestarse a Alba Bermúdez Navarro, de 10 años de edad. Y que el milagro anunciado con semanas de antelación se había producido. ¡Por algo era el 70º aniversario de la aparición de Fátima!... Pero, en honor a la verdad, allí no ocurrió nada. No hubo la más mínima evidencia de que la Virgen –”una figura alta, guapa y con el pelo largo”, según la descripción de la pequeña vidente– descendiese de los cielos hasta ese perdido rincón del suroeste español. No obstante, tal detalle carecía de importancia. Los fieles que peregrinaron hasta el lugar, unas 15.000 almas, sintieron en sus corazones la presencia de lo sobrenatural... Lo palpaban en el ambiente. Lo veían reflejado en el rostro sereno y en los ojos brillantes de la joven vidente que, vestida de Primera Comunión para la ocasión y arrodillada ante el árbol, miraba fijamente sus ramas mientras movía los labios como si mantuviese un íntimo diálogo con la “entidad celestial”...

Y allí, en medio de todo aquel escenario surrealista, se encontraba un servidor. Delante del gentío y a tan sólo cuatro metros de la vidente, junto a otros compañeros y periodistas. Observaba toda la insólita acción casi sin pestañear, asegurándome que mi cámara fotográfica y mi grabadora estuviesen a punto. ¿Realmente ocurriría algo?, era la pregunta que bombardeaba mi mente

CAPÍTULO I



Radiografía de las apariciones

“El mito de María, Virgen y Madre de Dios Hijo, es un plagio de la mitología pagana. En la mayoría de los pueblos, los dioses, los semidioses y determinados héroes, eran siempre concebidos por una Virgen.”

FERNANDO DE ORBANEJA, *Lo que oculta la Iglesia*, 2002

Historia y simbolismo

MARÍA, UNA HUMILDE MUJER que por suerte o por desgracia le tocó vivir en la Palestina del siglo I, madre de un líder de masas que llegaría a ser aclamado por sus seguidores como el “Hijo de Dios”, y sin más pretensiones que sobrevivir con resignación y lo más dignamente posible en una difícil sociedad dominada de forma autoritaria por el varón, nunca pudo llegar a imaginarse que su figura sería recordada para siempre, y menos aún que sería convertida en una divinidad venerada por millones de personas de todo el mundo. Y eso pese a que su presencia en los evangelios canónicos es más bien escasa, pero ya se sabe, “los designios de Dios son inescrutables”, sobre todo cuando son manejados estratégicamente por las autoridades eclesiásticas. Y en este caso así ha sido, como tendremos ocasión de ver más adelante.

“Desde que el ser humano empezó a pensar en los dioses, los mitos han tenido que irse adaptando a las nuevas circunstancias sociales. Sin duda alguna, la Virgen no es una excepción”, asegura el periodista Pepe Rodríguez. Y lleva razón... La devoción popular a la Virgen María, tan arraigada en nuestro contexto occidental debido a la gran proliferación de apariciones marianas –cerca de 22.000 casos a lo largo de la historia del cristianismo, de los que 400 han tenido lugar en el siglo XX-, hunde sus raíces en antiguas tradiciones místicas o paganas. Encontramos elementos significativamente comunes a la advocación mariana en los ancestrales cultos a las Diosas-Madres: Isis, Istar, Cibele, Minerva, Diana, Athenea, Démeter... detalle que siempre ha intentado encubrir la Iglesia, aunque pocas veces lo ha logrado al ser tan notorios los paralelismos existentes. Como elemento femenino e integrador que es, la Virgen María –arquetipo universal de la Madre Tierra (Gaia)– está vinculada a la naturaleza. De hecho, casi siempre elige manifestarse en un enclave natural, junto a arroyos, grutas o árboles, etc. Según el historiador heterodoxo Juan García Atienza, “el sentimiento popular ha tenido desde sus inicios una intuición instintiva de la sacralidad de la Tierra, como guardiana de la vida y artífice de su evolución. Así lo atestiguan las matres prehistóricas, aquellas Venus esteatopígicas que no representaban tendencias estéticas de las que nuestros antepasados no tenían la menor idea, sino que simbolizan la fertilidad primigenia personalizada en lo femenino: en la mujer que les había parido, en la vaca o la cierva preñada representadas en las paredes de los alber-

gues primitivos, donde los jóvenes se iniciaban al llegar a la pubertad, en los secretos de la creación y en el misterio de la vida”.

Es en los primeros siglos del cristianismo cuando se rescatan los rasgos simbólicos y femeninos de diosas como la egipcia Isis —cuyo culto estuvo muy extendido a través de numerosos templos dedicados a su figura— para transplantarlos a la Virgen María y poder convertirla finalmente, en el Concilio de Éfeso (año 431 d. de C.), en Madre de Dios, y por ende, en Madre Universal. Isis, no lo olvidemos, era representada muchas veces con el niño divino Horus en su regazo, imagen que luego asumió el cristianismo para representar iconográficamente a María y el niño Jesús. Es así como María termina por encarnar una tradición colectiva, personificando las virtudes de la fertilidad y del amor maternal. *“La Virgen tiene su razón de ser como madre: nutre, alimenta, sostiene. En lo espiritual, inspira, en lo material protege. María significa siempre la actitud pura del alma que se sustrae a la pasión de este mundo y que escucha el Logos que viene desde el Cielo, y recibe la Revelación, en el interior del alma”*, señala Raúl M. Ortega, especialista en psicología junguiana y en simbología oculta.

Y de esta forma es como se integra en el inconsciente colectivo la figura ya divinizada de la Virgen María. Su veneración pronto consigue extenderse por todo el orbe cristiano, sobre todo a partir del siglo XI, construyéndose para la ocasión numerosos santuarios marianos —erigidos

**La Diosa Isis
guarda mucha similitud
iconográfica
con la
Virgen María.**



CAPÍTULO 2



Actitud de la Iglesia ante las apariciones

“...No podemos ciertamente impedir que Dios hable a nuestro tiempo a través de personas sencillas valiéndose de signos extraordinarios que denuncian la insuficiencia de las culturas que nos dominan, contaminadas de racionalismo y de positivismo. Las apariciones que la Iglesia ha aprobado oficialmente ocupan un lugar preciso en el desarrollo de la vida de la Iglesia en el último siglo. Muestra, entre otras cosas, que la Revelación –aún siendo única, plena, y por consiguiente, insuperable– no es algo muerto; es viva y vital. Por otra parte, uno de los signos de nuestro tiempo es que las noticias sobre ‘apariciones marianas’ se están multiplicando en el mundo”.

CARDENAL JOSEPH RATZINGER,
Prefecto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fé.

¿Aprobación oficial?

HABRÍA QUE MATIZAR algunas de estas palabras extraídas de una entrevista que el cardenal concedió al periodista italiano Vitorio Messari. ¿Apariciones aprobadas oficialmente? Hasta la fecha, no hay ni una sola aparición que esté reconocida por el Vaticano mediante documento oficial en el que conste que, en tal o cual sitio, María, la Madre de Jesús, ha hecho acto de presencia. Ni siquiera Fátima y Lourdes gozan de ese reconocimiento explícito. Únicamente están toleradas de forma oficial al culto. Se permite que el cristiano asista libremente a esos lugares de aparición porque en ellos no se observa nada que atente contra la fe católica. Fue algo que me confirmó el Padre José María Pílon SJ, durante una entrevista que le realicé en la Residencia de los Jesuitas, en Madrid. *“La Iglesia, en documento del Magisterio oficial, nunca ha dicho que la Virgen se haya aparecido (...) Otra cosa es que luego un obispo haya publicado una pastoral hablando de las apariciones o que el Papa haya ido como cristiano devoto de la Virgen a un sitio que tiene una cierta connotación mariana”*. Eso mismo nos recuerda el Padre Laurentin en su libro *Apariciones actuales de la Virgen María*: *“La Iglesia no vincula la infalibilidad a sus juicios sobre apariciones. Cuando la Iglesia reconoce la autenticidad de una aparición, no dice: ‘La Virgen se aparece aquí, es cierto y hay obligación de creerlo’, sino ‘Tales son las razones para creer en ella. Se trata de algo bueno, fructífero, en lo que os invitamos a creer, pero sin obligación de fe’*”.

Roma mueve los hilos

AÚN ASÍ HAY QUE RECONOCER que la Iglesia, salvo en contadas ocasiones, ha actuado de forma muy ambigua respecto a las apariciones marianas. Además, ha monopolizado un asunto que poco tiene que ver con la auténtica Madre de Jesús, y estoy seguro que, en el fondo, la curia vaticana sabe que es así. Tal y como afirma el ex-embajador del Vaticano Gonzalo Puente-Ojea, *“la Iglesia quiere tener el monopolio de los milagros mediante la homologación institucional de fenómenos que no son en absoluto milagrosos, porque el milagro quebranta las regularidades estadísticas de la naturaleza”*.

Ciertamente, la Iglesia ha estado utilizando el fenómeno aparicionista como más le ha convenido y siempre en beneficio propio: las apariciones resultan ser una buena propaganda católica para atraer feligreses a sus domi-

CAPÍTULO 3



Inconsciente, psicodrama y alucinaciones

“Los fenómenos maravillosos –apariciones, estigmas, mensajes, etc.– admiten todos ellos una múltiple interpretación causal ya que pueden tener su origen en Dios, en el demonio, en las fuerzas psíquicas naturales o en el fraude más o menos consciente”.

CARLOS M^a STAEHLIN, jesuita español

La importancia de la psique

EL 19 DE SEPTIEMBRE DE 1992 tuve la ocasión de entrevistar al Padre René Laurentin, aprovechando su asistencia como ponente al XI Congreso Mariológico que se celebró en Huelva. Su conferencia, además, llevaba por título *Las apariciones en la vida actual de la Iglesia*. Aún sabiendo que es un defensor acérrimo de las apariciones marianas y un sacerdote de ideologías conservadoras, quise interrogarle sobre el factor psíquico y subjetivo de estas experiencias visionarias. Me miró fijamente y después de unos segundos me respondió: *“Es cierto, ese es un problema difícil... La psicología del hombre puede realizar proyecciones. En las auténticas apariciones, el vidente recibe un don de Dios, pero lo interpreta y lo comunica de acuerdo a su psicología. No es fácil discernir lo que es parte del vidente y lo que es parte de Dios...”*. En su respuesta, aunque algo discreta, reconocía al menos la importante implicación que tiene el psiquismo humano en estos casos, así como la dificultad que existe para discernir la naturaleza de esas visiones.

Aunque personalmente me decanto por las fuerzas psíquicas naturales o el fraude más o menos consciente como posibles explicaciones, no niego que ocasionalmente ocurran fenómenos de etiología parapsicológica producidos por el vidente durante el trance, o bien por el grupo allí congregado –fenómeno polipsíquico–. Esta cuestión la abordaremos en el próximo capítulo. Pero por el momento vamos a profundizar en la psicología de los visionarios aparicionistas que, aunque tienen muy poco de místicos –en el sentido estricto de personajes como San Juan de la Cruz o Santa Teresa–, puede que tengan algo en común con éstos. Recordemos que en enero de 1996, el Dr. Esteban García-Albea, neurólogo y profesor de la Universidad de Alcalá de Henares, presentó un trabajo sobre la mística de Ávila en el que concluía que sus éxtasis eran causados por ataques epilépticos, una patología conocida como “epilepsia extática”.

¿Mundo celestial o mundo imaginal?

ATÚN SIENDO LAS APARICIONES MARIANAS un fenómeno imaginario, como yo más bien lo creo, están cumpliendo una determinada función. Si carecen de una realidad objetiva, ¿qué importa? Su efecto sigue siendo el mismo que si la

CAPÍTULO 4



¿Milagros o fenómenos anómalos?

“...decir que el fenómeno es raro, rarísimo, no es lo mismo que demostrar que sea milagroso”

HERBERT THURSTON

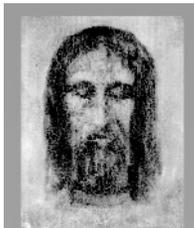
HERBERT THURSTON AFIRMABA ESTO RESPECTO A LOS ESTIGMAS. Pero se puede hacer extensible a los restantes fenómenos que presuntamente ocurren en los parajes aparicionistas. Y son muchos, según los propios protagonistas y testigos. Xenoglosia, levitación, osmogénesis, clarividencia, precognición, bilocación, fotogénesis, hiperestesia, paralgia, parabiatermia, materializaciones, curaciones extraordinarias... fenómenos que en este contexto son catalogados instantáneamente de milagros. Pero ¿qué pasa si estos mismos fenómenos los encontramos fuera del ámbito religioso? ¿Dónde quedaría la aparente sobrenaturalidad de tales hechos?...

¿Videntes marianos o paragnostas?

LOS SEGUIDORES APARICIONISTAS, que desconocen las capacidades de la psique humana y los fenómenos que se pueden manifestar bajo los estados modificados de conciencia, corren el riesgo de equivocarse al etiquetar un fenómeno como milagroso, por el simple hecho de ser un suceso inusual o extraordinario, incomprendible para nuestra lógica. Pero si estudiaran lo que ocurre en otros contextos, lo que son capaces de hacer algunos paragnostas bajo determinadas circunstancias psíquicas, caerían en la cuenta de lo sospechoso que resulta que la Virgen se manifieste para reproducir fenómenos que para nada son exclusivos de las apariciones marianas. ¿Tendría la Virgen necesidad de plagiar fenómenos que se repiten en otras culturas o en contextos como el espiritista, el chamánico, etc? ¿No será, por tanto, que cuando el vidente está en trance, es capaz de producir inconscientemente ciertos fenómenos parapsicológicos? ¿Y también que la masa de creyentes, expectante y excitada, pueda llegar a actuar de potente “antena” y potenciar aún más ciertos fenómenos anómalos? Según Scott Rogo, *“podemos concluir que lo que denominamos ‘milagros’ parecen estar muy extendidos. No son dominio exclusivo de una religión o creencia. Tales milagros tienen equivalentes no cristianos e incluso totalmente seculares. Así, sea cual sea su naturaleza, los milagros no parecen tener origen exclusivamente divino, sino ser más bien prolongaciones de algún tipo de talentos psíquicos poseídos por sus ejecutantes”*.

Hoy por hoy estoy convencido que, fraudes y alucinaciones al margen, ciertos fenómenos que se manifiestan en los enclaves aparicionistas tienen un origen parapsicológico. Al caer en trance, la mente del vidente, al igual que le

CAPÍTULO 5



Pseudovidentes y fraudes

“Mundus vult decipi, ergo decipiatur” (“El mundo quiere ser engañado, pues que lo sea”). La frase de PETRONIO es idónea para el tema que estamos abordando en este libro. La credulidad en el mundo de las apariciones no tiene límites. Poquísimas cosas se ponen en duda. Y, por desgracia, a eso se debe que sea un terreno tan abonado para los impostores y sinvergüenzas...

CONOZCO A MUCHOS CRISTIANOS DE BUENA FE, que se sienten indignados con lo que ocurre en los enclaves aparicionistas. Y es que la verdadera fe no tiene nada que ver con los esperpénticos espectáculos milagreros que hemos observado en los enclaves marianos. Mucha razón lleva nuestro amigo Gabriel Carrión, uno de los investigadores más críticos sobre este tema, cuando dice que *“si la Virgen levantase la cabeza o descendiese de los cielos, posiblemente se echaría a temblar, pero de rabia, al ver lo que en su nombre se está haciendo”*. Téngase en cuenta que en esos sitios los milagros se han convertido en algo vulgar. Se repiten a diario y ante cualquier persona. Ya decía San Agustín que sustentar la fe en los milagros es tener una fe muy débil. Pero así están las cosas y difícil es poner remedio a estas alturas...

En capítulos posteriores nos ocuparemos de dos grandes casos de fraude deliberado, El Palmar de Troya y las apariciones de Pedrera, actualmente conocidas como las apariciones de El Higuierón. Pero antes veamos otros casos que, aún siendo menos conocidos, también poseen episodios fraudulentos.

Denia (Alicante)

EL TAN RECURRIDO MENSAJE de construir una ermita ha generado sustanciosas sumas económicas a determinados videntes aparicionistas y a sus más fieles colaboradores. Caer de rodillas, imitar un éxtasis, poner voz profunda y hacer como si la Virgen estuviera dando un mensaje no es tan difícil. No hace falta ser un gran actor en un contexto en el que cualquiera está dispuesto a creer en lo que sea. Sólo se necesita ser alguien con muy pocos escrúpulos. Las estafas en este terreno, por tanto, son impresionantes. El mensaje de marras viene a decir algo así: *“Hijos míos, deseo que en este sagrado lugar me construyáis una capilla para venir a orar todos los días”*. La gente, creyendo obedecer un mandato de la Santísima Virgen, entregan sin rechistar sus buenas donaciones al vidente y a los “protectores” del lugar. Al cabo de los meses, la ermita terminará edificándose. Y todos los fieles quedarán satisfechos, sin preguntarse cuánto dinero se ha recolectado y cuánto se ha destinado para construir la ermita. Las cifras recaudadas suelen sobrepasar con creces el coste de las obras. Y el dinero sobrante termina en el bolsillo del vidente y su séquito. Algo así pasó con Antonia Álvarez, vidente de Denia, o al menos eso denun-

ciaron los que se sintieron estafados por ella. Pero vayamos al principio de esta historia...

En marzo de 1985, en plena Semana Santa, se difunde la noticia de que la imagen de un Cristo de Limpias, propiedad de la curandera Antonia Álvarez Algarra, emana lágrimas. El hecho se propaga de inmediato por toda la localidad alicantina de Denia, lugar donde ocurre el supuesto prodigio. Los periódicos locales y regionales difunden la noticia y esporádicas peregrinaciones de curiosos y creyentes se arremolinan en la casa donde tiene lugar el milagro. Paralelamente a ese hecho, Antonia Álvarez comienza a recibir presuntos mensajes marianos. El busto solía llorar cuando más gente se congregaba a su alrededor, lo que hizo levantar las sospechas de si el Cristo presentaba algún dispositivo que permitiera expulsar las lágrimas a través de unos orificios localizados en los ojos. Pero los crédulos defendieron la honestidad de Antonia y el origen milagroso de la lacrimación. Una semana más tarde, las lágrimas se convierten en sangre. Por su parte, el Arzobispado de Valencia ya observa con recelo el caso del “Cristo sangrante” y las autoridades civiles comienzan a realizar sus propias pesquisas. La Guardia Civil, de forma extraoficial, somete a análisis una muestra de la sangre. Los resultados no dejan la menor duda: se trata de mercurocromo. Análisis posteriores revelan, sin embargo, que



Varios fotogramas donse se aprecian los supuestos estigmas de Antonia Álvarez, la vidente de Denia.

CAPÍTULO 6



El Palmar de Troya: 35 años de cisma

“Hijos míos, estáis en el lugar de las apariciones más grande del mundo. Ni lo ha habido ni lo habrá más... Este sagrado lugar está siempre rodeado de la corte celestial, porque está preparado para la salvación del mundo”.

Mensaje de la Virgen a CLEMENTE DOMÍNGUEZ,
vidente de El Palmar de Troya, 6 de enero de 1970.

éxtasis, acompañados de mensajes catastrofistas e impactantes estigmas, captaron enseguida la atención de los asistentes. En medio de esa febril atmósfera pseudoreligiosa, los reporteros gráficos competían para conseguir la fotografía más llamativa del joven vidente en pleno arrobamiento místico. Y así, las portadas de los principales periódicos y semanarios nacionales sacaban a Clemente con la mirada perdida en el cielo y los brazos abiertos mostrando los estigmas en las palmas de sus manos. En torno suyo, se fue creando un nutrido grupo de fanáticos seguidores que pregonaban a los cuatro vientos sus fantásticas visiones. Pero ¿quién era aquel carismático vidente que tuvo su primera visión un año y medio después de la fecha inicial de las apariciones?...

Clemente Domínguez nació en Sevilla el 23 de abril de 1946. Desde pequeño recibió una educación católica muy severa. Por otra parte, sus tempranas tendencias homosexuales y su afición de electricista, hicieron que en algunos ambientes nocturnos sevillanos se le apodara “La voltio”. En la época en que dieron comienzo los sucesos de El Palmar, Clemente ejercía de contable en la revista *Nuestra Ciudad*, de la Obra de San Juan de Dios. Uno de sus más íntimos amigos fue Manuel Alonso Corral, abogado que también trabajaba en la Obra de San Juan de Dios, aunque como gerente de la *Compañía de Seguros San Rafael*. Como más tarde veremos, este personaje es también otra pieza fundamental en todo este delirante tinglado.

Dicen que Clemente se acercó por simple curiosidad



Clemente Domínguez siempre aspiró a convertirse en Papa. Y lo hizo por su cuenta en agosto de 1978 con el nombre de Gregorio XVII.

hasta la finca La Alcaparrosa: “Yo me enteré por la prensa y despertó mi curiosidad, como creo le ha ocurrido a todo el mundo. Y empecé a ir con unos amigos”, cuenta el vidente a la periodista Pilar Uría, autora del libro *Los Excomulgados del Palmar de Troya*. Pero ¿realmente por curiosidad o porque allí vio un posible filón a sus ambiciones pseudomísticas?... Pepe Rodríguez escribe sobre Clemente que “con una vocación sacerdotal frustrada, rechazado en sus varias intentonas de ingresar en alguna orden, parroquiano asiduo



**Clemente Domínguez,
autoproclamado Papa Gregorio XVII
y líder de la Iglesia palmariana.**

de cuanto sarao místico se organizara y pirrado por meterse en unos hábitos, vio abierto el cielo (y nunca mejor empleado el término) cuando se organizó el pastel de las apariciones palmarianas”.

Lo cierto es que Clemente no tuvo el menor pudor de afirmar, tras sus primeros éxtasis, que mantenía continuos contactos no sólo con la Virgen sino con numerosísimas figuras del santoral católico. En sus éxtasis, hablaba un santo detrás de otro, la Virgen y el Señor cada dos por tres, y si era necesario, no faltaba tampoco la voz autoritaria del mismísimo Dios Padre, cuyos mensajes carecían de la más mínima misericordia. El 15 de septiembre de 1973 transmite el siguiente aviso: “iPurificaré la tierra con

fuego abrasador!. Habrá fuego por todas partes: en las calles, en los ríos, en los mares. No habrá por donde caminar”.

Siempre acompañado de Manuel Alonso Corral, que se convirtió en su fiel lugarteniente, Clemente tuvo su primera estigmatización el 13 de abril de 1970, mientras se encontraba en la pensión en la que vivía tras haber abandonado la casa de sus padres cuando comenzaron sus visiones. Allí, junto a su cama, se le manifestó de nuevo el Padre Pío quien llevaba una cruz en la mano izquierda y un punzón en la derecha. “Sufre esto por el Santo Padre, lo tendrás por breve tiempo”, le dijo el místico italiano. Clemente cae al suelo y pierde la con-

tido ahora en Secretario de Estado de la misma, gritó emocionado: *“iHabemus Papam!”*. Tras la pomposa ceremonia, toda la curia palmariana besó los pies y el anillo del nuevo Pontífice, como muestra de obediencia y sumisión.

En pleno centro de Sevilla es donde instalan el “cuartel general” para el nuevo Vicario de Cristo. Así, en el histórico barrio hispalense de San Vicente, concretamente en la calle Abad Gordillo nº 5, establecen el Palacio Apostólico, donde antes estaba ubicado el Hotel Sudán. En el nº 4 y 12 de esa misma calle, poseen garajes y otros inmuebles de su propiedad. Muy cerca de allí, en el nº 18-20 de la calle Redes tienen la Casa Generalicia; en el nº 11



Basílica palmariana erigida por el Papa Gregorio XVII y cuyo coste alcanza los dos mil millones de pesetas. Un ejemplo gráfico de las megalomanías de Clemente Domínguez: convertir El Palmar de Troya en un nuevo Vaticano.

de esa misma calle, se encuentra el Seminario; más doce casas que ocupan 4.200 metros cuadrados del barrio del Museo. En total, más de doscientos millones de pesetas de las de entonces...

Gregorio XVII comienza con fuerza su pontificado. De un plumazo, condena la misa moderna e instaura la misa tridentina. Canoniza a Francisco Franco, José Antonio Primo de Rivera, Carrero Blanco, Escrivá de Balaguer y muchos otros personajes de la España olvidada. Más tarde, en octubre de 1980 convoca el “Santo Concilio Palmariano”, inspirado en el de Trento, en el que excomulga a Juan Pablo II por *“usurpador, apóstata, traidor, antipapa, per-*

CAPÍTULO 9



La Virgen recorre el mundo

“La percepción, sin comprobación ni fundamento, no es garantía suficiente de la verdad”

BERTRAND RUSSELL, filósofo.

Guadalupe (México)

“HERNÁN CORTÉS SABEMOS QUE ENTRÓ en México enarbolando un estandarte, que se conserva en el castillo de Chapultepec, con la imagen de la Virgen por todo emblema en el escudo. Precisamente antes de partir para la conquista del pueblo azteca, fue a postrarse a los pies de Nuestra Señora de Guadalupe, del santuario cacereño procedente de una aparición a un pastor en la segunda mitad del siglo XIII. Y lo que son las coincidencias, la Virgen de Guadalupe se fue a aparecer poco después al indio Juan Diego; un nombre tan corriente en aquellos parajes, que es como si en España se apareciese a un tal José García, y hubiese que beatificarlo como se ha hecho con el tal Diego, cinco siglos después”.

Estas palabras del parapsicólogo Ramos Perera, expuestas en su libro *Las creencias de los españoles: La tierra de María Santísima*, nos sirven muy bien para encabezar un caso que tiene todos los indicios de ser una mera leyenda. Leyendas piadosas como las de las apariciones de la Virgen de Guadalupe fueron potenciadas por un clero que solo perseguía imponer la fe católica a la fuerza —a eso le llamaban evangelizar— en unas tierras recién conquistadas. Y para adoctrinar a aquel “salvaje” pueblo azteca ¿qué mejor manera que utilizar la supuesta historia de un indio que había visto a la Virgen?... El caso Guadalupe, ha sido ubicado por la tradición en 1531, diez años después de la derrota sufrida por Moctezuma a manos de Hernán Cortés. Sin duda, es un periodo realmente tenso. Algunos nativos preparaban una sublevación sangrienta para acabar con los colonos españoles, mientras que otros estaban dispuestos a someterse al cristianismo y a las costumbres hispánicas. Juan Diego, de origen indio, se había convertido a la nueva religión. Cambió de nombre cuando se sometió a la doctrina católica —su anterior nombre fue *Cuauhtlôhuar*, que significa “el que habla como un águila”—, y quizás, como recompensa, la mañana del 8 de diciembre de 1531, el Cielo le obsequia con una visión sobrenatural. Mientras se encaminaba a Tepeyácac, oye una susurrante voz que le llama por su nombre. Al ir a su encuentro, observa sorprendido que se trata de una bella figura femenina, de tez oscura, que irradia una gran luz. Dirigiéndose al indio en su dialecto nativo, el *nahuatl*, le dice:

“Soy la perfecta siempre Virgen María, Madre del verdaderísimo Dios por quien se vive, el creador de las personas, el Señor del Cielo, el Señor de la Tierra. Mucho quiero, mucho deseo que aquí me levanten mi casa en donde me mostraré, me daré a las gentes

en todo mi amor personal, en mi auxilio, en mi salvación (...) Y para realizar lo que pretende mi compasiva mirada misericordiosa, anda al palacio del obispo de México, y le dirás cómo yo te envío, para que descubras cómo mucho deseo que aquí me provea de un santuario, me erija en el llano mi templo...”.

Después de varios intentos, el indio consigue por fin convencer al obispo de México Juan de Zumárraga, al presentarle como prueba la imagen de la Virgen que milagrosamente se había estampado en su ayate, tras su último encuentro con ella. El templo finalmente se construye y la tela se exhibe allí hasta el día de hoy, conservando aún intacta la imagen de la Virgen. La formación y conservación de la imagen es considerada como un hecho inexplicable, incluso por algunos científicos que han estudiado la reliquia. Y a ello hay que añadir que en 1979, José Aste Tonsmann, científico de IBM, tras ampliar y digitalizar los ojos de la Virgen, descubre en su interior varias siluetas ihasta trece en total!, entre ellas las del indio Juan Diego y el obispo Zumárraga. ¿Podemos dar credibilidad a estas microscópicas teleplastias que representan figuras humanas, o realmente se tratan de simples manchas en las que podemos encontrar cualquier cosa que vayamos buscando, del mismo modo que si miramos la luna llena, una formación de nubes o restos de humedad en una pared? Sin descalificar su hipotética veracidad, obvia decir que nuestra imaginación está capacitada para



Representación alegórica de Dios pintando la imagen de la Virgen de Guadalupe en el ayate del indio Juan Diego.

Quando los niños se van acercando tímidamente hacia la aparición, ésta, con lágrimas en sus ojos, se dirige a ellos del siguiente modo: *“Adelantaos, hijos míos, no tengáis temor; estoy aquí para anunciaros una gran noticia (...) Si mi pueblo no quiere someterse, me verá obligada a dejar que el brazo de mi Hijo caiga sobre él. Es ya tan fuerte y tan pesado, que no puedo sostenerlo más. ¡Hace tanto tiempo que estoy sufriendo por vosotros!...”*.



Aparición de la Virgen ante los dos pastorcillos de La Salette.

La “señora”, craso error, se comunica con ellos en francés, pero los niños no se enteran de nada. Ellos sólo hablan en *patois*, dialecto del provenzal. *“¡Ah! ¿No entendéis bien el francés, hijos míos? Pues os lo voy a decir de otra manera”*, dice la aparición... Tras repetir lo mismo en la lengua correcta, sigue metiendo miedo a las inocentes criaturas: *“Si tenéis trigo no lo sembréis. Todo lo que sembréis se lo comerán los animales. Lo que se recoja, se convertirá en polvo al golpearlo. Vendrá una gran hambre. Antes que venga el hambre, los niños menores de siete años enfermarán de un temblor y morirán...”*. La señora luminosa continúa anunciando terribles desgracias para Francia, eventos apocalípticos y el nacimiento del

Anticristo, entre otras muchas profecías. Asimismo, confía dos mensajes secretos a cada uno de los niños. Tiempo después los escribirían y serían remitidos al Papa Pío IX. El de Maximino nunca se ha llegado a conocer con exactitud, pero sí el de Melania, cuyo contenido supera en extensión y dramatismo al de Fátima. Extraemos algunos párrafos:

“Los sacerdotes, ministros de mi Hijo, por su mala vida, por sus irreverencias y su impiedad al celebrar los santos misterios, por su amor al dinero, a los honores y a los placeres, se han convertido en cloacas de impurezas”

*bre de 1846 sobre una montaña de los Alpes en la parroquia de La Salette, arcipres-
tazgo de Corps, presenta todas las características de verdadera, y los fieles tienen funda-
mento para creerla indudable y cierta”.*

Un año después de este pronunciamiento eclesiástico, se comienza a construir un santuario. Por esas mismas fechas, el Papa Pío IX concedería indulgencia plenaria a quien asistiera a los sermones dirigidos por los sacerdotes de la Congregación de Misioneros de la Salette. Incluso el Pontífice constituye la



**Los videntes de La Salette: Melania
Calvat y Maximino Giraud.
Estatua de la Virgen de La Salette erigida
en el lugar de las apariciones.**



*Asociación de Ntra. Sra. Reconciliadora de La Salette y propone celebrar misas solem-
nes en memoria de la aparición todos los 19 de septiembre. Más tarde, el santu-
uario se convierte en basílica y, en 1879, León XIII decreta la coronación canó-
nica de Ntra. Sra. de La Salette. Y es así como hasta aquel inaccesible lugar
comienzan a llegar oleadas de fieles que han perdurado hasta el día de hoy..*

Un interesante caso con connotaciones ufológicas y parapsicológicas, pero que, dada las circunstancias históricas, la época en que ocurrieron los hechos y el contexto rural donde se desarrollaron, fue convertido en una manifestación de tipo religioso que llegó a obtener el refrendo del Vaticano. Recordemos que el 20 de enero de 1982, Juan Pablo II, refiriéndose a La Salette, apuntó que: *“Estamos en el corazón de las profecías”...*

CAPÍTULO 10



Fátima y el tercer secreto

“La Iglesia ha intentado siempre manipular la verdad, transformándola a su conveniencia para ocultar evidencias históricas mediante versiones de la realidad que llegaban a alcanzar categoría de auténticos dislates (...) Ha proclamado como hechos milagrosos puros atentados a la dignidad humana”

JUAN GARCÍA ATIENZA, historiador

FÁTIMA ES EL CASO APARICIONISTA CON MÁS GLAMOUR y el más conocido a nivel mundial. Una historia con tremendas implicaciones religiosas, sociológicas e incluso políticas. Además, su lado fenomenológico contiene elementos físicos –o parafísicos– muy significativos. Ya hemos tenido ocasión de comentar lo ocurrido en Cova de Iría el 13 de octubre de 1917 con la observación de lo que podíamos definir como un OVNI. Asimismo, el caso Fátima ha sido imitado hasta la saciedad por muchas otras apariciones. El día 13, el mes de mayo, la danza solar, las revelaciones secretas, los mensajes anticomunistas, etc. son elementos que proceden del caso Fátima y que se han venido repitiendo durante el siglo XX en otros muchos sucesos aparicionistas. Sin embargo, Fátima es el incidente más manipulado en el mundillo de las apariciones marianas. La Iglesia tiene demasiadas cosas que decir al respecto. Además, hay mucho que hablar sobre el célebre “Tercer Secreto” y también sobre el contenido de los mensajes recibidos por Lucía. Encontramos en todo ello numerosos puntos oscuros que intentaremos esclarecer...

Encuentros en Cova de Iría

“... *VIMOS SOBRE UNA ENCINA una señora vestida de blanco, más brillante que el Sol, esparciendo una luz muy clara e intensa*”. Era el 13 de mayo de 1917 cuando Lucía dos Santos, de 10 años, y sus primos Francisco y Jacinta Marto, de 9 y 7 respectivamente, observaron la primera aparición de la Virgen, mientras estaban con su ganado en Cova de Iría, un valle próximo a Fátima. Ya el año anterior, los *pastorinhos* tuvieron allí mismo otros encuentros visuales con un “ser de luz”. Pero es ahora cuando la aparición se comunica con uno de ellos: “*No tengáis miedo. No os hará daño*”. *¿De dónde es usted?*, pregunta Lucía. “*Soy del cielo. He venido para pedirlos que vengáis aquí seis meses seguidos el día 13 a esta misma hora. Después diré quién soy y lo que quiero...*”.

Al mes siguiente se congregaron numerosas personas en el lugar y la “señora luminosa” volvió a manifestarse. Según cuenta Lucía, la Virgen le comunica que Francisco y Jacinta subirían muy pronto al cielo. “*Tú te quedas aquí algún tiempo más. Jesús quiere servirse de ti para darme a conocer y amar*”. El 13 de julio, la aparición se manifiesta después de algunas insólitas manifestaciones luminosas en el cielo. Ante 4.000 personas, Lucía pide que hiciera algún milagro para que la gente pudiese creer. “*En octubre diré quién soy y lo que quie-*

ro, y *haré un milagro que todos han de ver para que crean*". La Virgen, en esta ocasión, le hace entrega de un mensaje secreto dividido en tres partes...

El 13 de agosto, el administrador del distrito de Vila Nova Ourem, Arturo D'Oliveira Santos, decide encerrar a los tres jóvenes pastores en el calabozo municipal. Aquello estaba tomando una desbordada repercusión social y la prensa portuguesa acusó al clero de estar detrás del supuesto montaje. El administrador llegó incluso a amenazar de muerte a los niños. "*Seréis achicharrados vivos en una caldera de aceite hirviendo*", les dijo mientras les sometía a intensos interrogatorios para que confesasen la verdad y les revelara el secreto. Los tres juraron por separado que habían tenido esas visiones y que nunca dirían el secreto. D'Oliveira no consigue sus objetivos y no tiene más remedio que dejar libre a los pequeños videntes. Ese día no hubo aparición, pero la muchedumbre que se encontraba en Cova de Iría declararon haber visto extrañas nubes luminosas sobre la encina y oír algunas misteriosas explosiones. Sin embargo, el 19 de agosto, estando los tres pastorcillos con sus ovejas en un lugar conocido como Valinhos, volvieron a ver a la señora de luz que les recordó la promesa del milagro para el 13 de octubre.

El 13 de septiembre, las 30.000 almas que asistieron al valle portugués fueron testigos de "*un extraño globo extraordinariamente luminoso*" que se acercaba a la encina, desaparecía, volvía a aparecer, hasta que finalmente se alejó en la misma dirección por la que vino.

Llegado el esperado día, en Cova de Iría se reunie-



Jacinta, Francisco y Lucía, los tres niños videntes de Fátima.

ble que por su naturaleza podemos interpretarlo desde un punto de vista ufológico. Según Hilary Evans, “*incuestionablemente, en Fátima ocurrió algo que exige una explicación en términos que superan a la ciencia convencional*”.

La Iglesia se apropia del caso

A PARTIR DE LOS SUCEOS OCURRIDOS aquel octubre de 1917 en Cova de Iría, y viendo el fervor popular que se estaba desatando, las autoridades eclesiásticas se hacen cargo inmediatamente del asunto, maquillándolo y difundiéndolo como un extraordinario acontecimiento sobrenatural. Aquello no podía ser interpretado de otro modo. En aquellas fechas, el gobierno portugués era republicano y, por tanto, enemigo del clero. Había una profunda crisis social. Europa estaba en guerra y muchos soldados portugueses se hallaban en el frente. El pueblo necesitaba una ayuda celestial. “*La figura de la Virgen María muy bien puede ser un arquetipo proyectado por los mismos niños o por el pueblo portugués en conjunto, como respuesta al insoportable caos nacional*”, afirma Scott Rogo. Lo cierto es que la jerarquía eclesiástica lusitana se benefició del caso Fátima y, una vez derrocada la República y con Salazar al frente de un régimen ultraconservador tras su golpe militar, las apariciones protagonizadas por los tres niños se utilizaron como propaganda ultracatólica y anticomunista. En su apoyo, surgirían fatimólatras como Paul Ellis, quien en su obra *Fátima ¿1960?* escribe cosas como: “*A medida que crece el peligro ruso y se nos acerca la hecatombe, Fátima adquiere más importancia y mayor actualidad. Es el alfa y el omega del comunismo bolchevique (...) Fátima no fue sólo un milagro. Es un llamamiento*”. Ante esa expansiva devoción, el 13 de octubre de 1930, la Iglesia otorga permiso oficial para el culto a Nuestra Señora de Fátima.

En las memorias escritas por Lucía, años después de tomar los hábitos en Tuy (Pontevedra), están redactados los mensajes que le reveló la Virgen. Se aprecia en ellos contenidos de índole político, aludiendo a la conversión de Rusia, al fin del comunismo, etc: “*Vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de los primeros sábados. Si atendieren mis deseos, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones de la Iglesia...*”. La carga religiosa y política que desprenden sus escritos —con esa enfermiza obsesión anticomunista—, elaborados dos décadas después de los hechos, nos hace sospechar que la

Martínez Somalo, le lleva dos sobres, uno con el texto original y otro con la traducción al italiano. Eso ocurría el 18 de julio de 1981. A partir de ese momento, el famoso *Tercer Secreto*, que había estado un tanto olvidado, vuelve a ocupar las páginas de periódicos, revistas y publicaciones especializadas en temas religiosos y esotéricos. Se editan libros sobre la cuestión, y algunos expertos salen al paso para intentar esclarecer si su contenido anuncia el fin del mundo, la desaparición de la Iglesia o una próxima tercera guerra mundial... Dentro de la

propia Iglesia hay opiniones para todos los gustos. El cardenal Joseph Ratzinger, que conocía su contenido, manifestó en su día que *“el tercer secreto de Fátima no revela ninguna tragedia futura para la Humanidad”*. A pocos convence, pues no se entiende el silencio que ha mantenido el Vaticano ni las palabras pronunciadas por Juan XXIII. Sin embargo, el cardenal Corrado Balducci declaró en las navidades de 1995 que el secreto de Fátima se refiere a un holocausto nuclear. Dos años después, y para complicar las cosas,



Imagen de la Virgen de Fátima adoptada por la Iglesia católica, muy alejada de lo que realmente vieron los pastorcillos.



La colección “**INVESTIGACIÓN ABIERTA**” pretende abrir nuevas vías en el periodismo de investigación, apoyándose en la labor de reporteros de contrastado prestigio, en campos tan diversos como la política, los fenómenos paranormales, la historia... que en definitiva están de rabiosa actualidad, y despiertan encendidos debates y abiertas polémicas. Es por ello que la audiencia cualitativa de esta colección es tan variada y diversa como las temáticas que se van a abordar en la misma.

No obstante el lenguaje directo y valiente que se emplea en todos y cada uno de los trabajos hacen de éstos auténticos ejemplos del periodismo de reportaje más vivo y audaz del momento.

LAS CLAVES DEL CÓDIGO DA VINCI

La estirpe secreta de Jesús y otros misterios

Autor: **Mariano Fernández Urresti y**

Lorenzo Fernández Bueno

ISBN: **84-9763-096-3**

EAN: **978 849763096-2**

Formato: **14x20**

Encuadernación: **Rústica con solapas**

Páginas: **232**. Colores: **b/n**



En los últimos tiempos, la obra de Dan Brown, *El Código da Vinci*, ha arrasado en las listas de ventas de medio mundo. Sin embargo, pocos conocen la historia real en la que se basa el citado autor, una trama clave para entender la historia oculta de los últimos milenios. Sociedades secretas, los descendientes de Jesús el nazareno y María Magdalena, la dinastía divina de los merovingios, la Orden del Temple y su gran secreto, los conocimientos del inquietante Priorato de Sión, y el enigma de unos manuscritos con una documentación trascendental hallados a finales del siglo XIX en la localidad de Rennes-le-Château, son parte de los argumentos que se ofrecen en esta obra, una investigación histórica sin parangón que nos ha de llevar a diferentes países, y que nos ayudará a entender mejor las claves del código Da Vinci.

LAS CARAS DE LA DISCORDIA

Bélmex, el fenómeno paranormal más importante de la historia.

Autores:

David E. Sentinella y Lorenzo Fernández Bueno

ISBN: 84-9763-095-5. EAN: 978 849763095-5

Formato: 14x20

Encuadernación: **Rústica con solapas**.

INCLUYE CD AUDIO

Páginas: 232. Colores: **b/n**



Más de dos mil fotografías del fenómeno paranormal y sociológico más importante de los últimos treinta años. Además, a raíz de la muerte de la dueña de la casa el pasado 3 de febrero de 2004, a la que muchos atribuían la facultad de producir las caras, hemos sido los primeros en entrar, y ésto es lo que hemos encontrado... Una aventura sin igual recordando un suceso que ha conmocionado España.

LA ESTRATEGIA DE HITLER

Las raíces ocultas del Nacionalsocialismo

Autor: **Pablo Jiménez Cores**

ISBN: 84-9763-093-9. EAN: 978 849763093-1

Formato: 14x20

Encuadernación: **Rústica con solapas**

Páginas: 232

Colores: **b/n**



En este libro, fruto de una investigación objetiva y descarnada, descubriremos paso a paso cómo y dónde alimentó Hitler los conceptos, a veces enraizados en lo mágico y legendario, que cristalizaron en el nazismo y que aún seducen a millones de jóvenes.

MENTIRAS OFICIALES

10 conspiraciones que han cambiado la historia

Autor: **David Heylen Campos**

ISBN: 84-9763-094-7. EAN: 978 849763094-8

Formato: 14x20

Encuadernación: **Rústica con solapas**

Páginas: 232. Colores: **b/n**



Después de leer este libro, difícilmente podrá ver la vida como antes. En este trabajo de investigación, su autor nos muestra información certera de sucesos que conmocionaron a la opinión pública, y cuya verdad ha sido ocultada por un auténtico poder en la sombra.